

SINIUM

AÑO I

SEPTIEMBRE DE 1905

NÚM. 1

¿Qui soeh?

Soeh *Sinium* no'm conexeu?
Es raro per vida mia....
Mirantme ficssó hi caureu:
M'atraeix le fesomia.

Yo soeh fill d'aquells que's diu
Que a tothom el jep critican;
Mes... yo may tal cosa fiu...
Cops hi ha que'm mortifican.

Vestit avuy d'etiqueta
Surt correns de mon casal;
Una promesa tench feta
Que a ningú ha de fer mal.

De tothom seré amich.
A ningú yo insultaré.
Pesseré com el mes xich
Y a tot bitxo serviré.

Mes si d'avuy a demá
Me cerquen les cosigoyes
Promet per totes les noyes
Que s'hi poserán le má.

Si vos agrat y 'm voleu
Estich pronta a servirvos
De visita me tendreu
Per una pesse de dos.

Porque no se diga que somos lo que no somos, es porque hacemos lo que hacemos: lo que hacen todas las publicaciones al salir á luz. Lo hacemos, si; pero lo hacemos forzosamente. Que conste.

Ni aún nombre queríamos darle, pero la conveniencia de una parte, y la ley por la otra, nos obligan á ello; y más aun que todo eso, la incongruencia que resultaría de que sin nombre... no se podría nombrar. Y así es, y solo eso basta para probarlo, que si avanzamos en aquel camino que la costumbre parece tiene trazado, es por mera transigencia, como señal de convenio, como simbolo de avenencia.

Esto expuesto ¿por qué no habéis de admitir que así como cualquiera de vosotros es socio, de aquí ó de allá, muchas veces sin saber porque, ó se asocia acullá ignorando el porqué lo hace, etc.; ¿qué nosotros nos asociemos aquí ignorándolo también?... Admitirlo que ello no deja de ser una de tantas fatalidades orgánicas que pesan sobre todos nosotros, y que sin embargo tratamos de hacerlas pasar como costumbres, hábitos, prácticas, etc., etc.

Y así es ello. Damos á luz *esto* que no sabemos que es ni que será, porque sí, porque lo sentimos, porque

con *esto* sustentamos ó creemos sustentar nuestras creencias. Por lo tanto ni le llamamos periódico, ni revista, ni diario; ni direnos si tratará de esto ni de aquello; ni si saldrá semanal, mensual, ó anualmente; ni cuanto se suele decir en similares casos; porque no lo sabemos. ¿Lo saben acaso aquellos *asociados* con quienes nos parangonamos? Pues lo mismo sabemos nosotros. ¿A que viene pues el reirse ó burlarse?

Esto no obstante nuestro caracter moral, resultado del cumplimiento exacto de nuestros deberes, nos hará proceder como hombres de honor. Y así es que empezamos ya dando nuestro primer paso, dirigiendo un afectuoso saludo al público, y á la prensa en general. Recibidlo cariñoso, del más humilde de vuestros compañeros.

LA REDACCIÓN.

D. Bartolomé Font

Ha salido diputado á Cortes. SINIUM haciéndose eco del entusiasmo de la población le saluda y felicita cordialmente omitiendo toda alabanza por no zaherir la molestia que le caracteriza.

Quedan á la disposición de nuestro paisano las columnas de este modesto periódico.

Opuesta Sabiduría

(Opiniones del Dr. Tolosa Latour)

Apetece y desea todo el mundo, ser sabio. Los padres principalmente quieren á toda costa que lo sean sus hijos y que lo sean cuanto antes. Nada más funesto, anti-higiénico y anti-natural.

Ese prurito de nuestros tiempos de obligar á los niños á que sean prodigios de memoria, de penetración y de raciocinio antes de la edad debida, no conduce á otra cosa que á tener estériles para siempre cerebros que en otras condiciones, y con otra educación, podían ser, sino lumbreras, por lo menos activos obreros de la ciencia, artistas distinguidos, seres fuertes que no legasen á sus hijos una organización decadente como herencia orgánica, y unos cuantos laureles marchitos bien pronto por las amargas lágrimas de los deudos y la indiferencia de una sociedad que olvida pronto. No conducen á otra cosa, volvemos á decir, más que á hacer que la mayoría de los hombres carezcan de vigor físico y vigor moral; que las inteligencias que parecían más fecundas sufran deplorables caídas; y que—esto es lo más frecuente—cuando no mueran; sufran una relajación notable en sus costumbres, puesto que no sintiendo ya por último amor alguno á la ciencia, ni al arte, busquen por tortuosos y nefandos caminos esos deleites que

el hombre ansia casi siempre, sin pensar que ello agota muy pronto las organizaciones más vigorosas. A eso conduce el no desear que los jóvenes sean sabios á toda costa. Mirad si no la actual generación y clasificadla dentro esos males que delatamos, Clasificada contestaos.....

No os quepa duda, no. Es un error craso el creer que antes de los veinte años el hombre puede ser un sabio. Las precocidades son siempre deplorables, así en el orden físico como en el moral, y sin quo neguemos que haya organizaciones que pudieran considerarse como privilegiadas, las cuales presentan rasgos bastantes á simular madurez de juicio, gran profundidad de concepto, y extraordinarios vuelos mentales es lo cierto que los verdaderos sabios, los hombres verdaderamente útiles para la patria, se crean de veinte á cuarenta años.

Y si no vedlo que la ciencia aconseja de un modo terminante. No se deben exigir más de cuatro horas de trabajo á los niños menores de 10 años. Desde esta edad hasta los quince, se les puede conceder seis; desde los quince, ocho horas, reduciendo el sueño á ocho ó nueve. Conviene además otorgarles ocho dias completos de descanso por lo menos en la semana. La antigua práctica española de muchos profesores de dar los jueves y domingos asueto á los escolares, está perfectamente ajustada á lo que aconseja la moderna pedagogía. Es preciso no olvidar nunca que el niño necesita mucho más que el adulto, descanso, sueño, aire y ejercicio, mucho ejercicio. La gimnasia, los movimientos corporales y sobre todo, el no querer que los hijos sean sabios, son ideas que deben generalizarse entre todas las familias de una manera rápida, pues semejante preocupación está, por desgracia, generalizadísima en nuestro país, y por lo comun en toda la raza latina.

¿Dudareis así pues aun? No. Desterradla ya que presupone una oposición, es contraria, osta enemistada con la verdadera sabiduría. De lo contrario, las generaciones que hereden nuestras dudas y nuestras miserias actuales, hijas, quizá, de esos mismos males, arrastrarán en el mundo una vida ruin con todas las angustias de un insoportable suplicio. Hacedlo pues cuando no, por ellos.

DE LA R. P. DE C. U.

Nit de mar

(En el album de J. R.)

Neda tranquile demunt les ones
dolisa grouxantse lleugera nau...
La nit es bella y assembla a estones
que se barrejen mar y cel blau

La mar pregona talment dormit
sorrentques platjes besa amb amor;
y 's brecoletje xaleste, gumida,
la barca pobre del pescador.

La xarxa plena lluhint d'escata
los remers trahuen de dins l'abim,
y s'hi congrien pexos de plata
qn'entorn esquiten salat

La nit es bella, platxeriosa;
surt de la barca nigul de fum;
dem nut les aygues la llua hermosa
destá ses trenes de raigs de llum.

Tot planetjanla, la mar blavenca
pinta la lluna, com un mirall
sols la barqueta sorrera trenca
d'aquelles aygues el pur crestell.

Y'es remevs remen y cantussetjen.
am veu molt trista, trista cansó,
y somniosos se brecoletjen
dins la barqueta del pescador.

Plena la lluna de gelosia
tapa's de núbols... sòls lluhu un far...
Quina tristesa, que melangria
reynen llavóres.. ¡Nits de la mar!

* * *

Filantropía

Gonyarás al pa ab la suor del teu front. ¡Quina sentència més terrible fulminar Deu en contra de l'humanitat pecadora! Y lo pitjor es que com a totes les seves, el temps l'ha confirmada, le ve confirmant y le confirmaré sempre y per tot arreu. ¡Gran llegat ens dexaren els nostros rebasavis! ¿Pero qu'hem de fer? Lluytar, fer feina suar, No hi ha més remey. Y si no, qu'heu diguin els altres, digau-ho voltro, qu'heu diguí tot el mon.

Mes entre los qui trebayam, uns hem de suar més que 'ls altres; els que-fers no son tants per aquets com heu son per aquells. Questions de sort. Designis de lo Providencia.

Aqui dexant en aquells que mes ó menos viven desehogadament ¿no vos hen fiessat may ab aquells sers honredissims que no contenen per metar la vida no més que ab lo seu pobre jornelet? ¿No vos heu enotrat may les seves meditecions? Es un homo que tal vegada el seu jornal li curtetje per vestir y alimentarse. No te bens de fortuna. Are passa porque te bons brassos. Pero ¿y quant será vey? ¿Tal vegada no es llevonnes que necessita descansar? ¿Per ventura na es en aquella edat que fa nosa ahon-se-vulla? Y pot ser que no sia aquest el més digna de llástima. Vatnetaquí un altra tant pobre com el primer. Sols que si té pochs dobles Deu li ha dat molts de fills. ¿Qué los ha de dexar quant muiri? Miseri. Y ab una dossis de miseri a mal dir *bon repos y bon remey*, ¿Quina pena no ha de sentir aquell pare? Inmensa infinita.

Per evitar tanta pena moral en aquesta clase trebeyadora hi ha fundada una societat que més tart l'ha de lliberar de les mes grans fatigas del trabay.

Com entusiasta de tot lo que sigui redemsió y com amich de tots els desheretats del mon, dalt el novell SINIUM, le daré a conexer en sustancia.

Per espay de 20 anys pague el socio una pesseta mensual, y passats aquets 20 anys l'associat cobre diariament fins que muiri la cantidad que per cuota pegava cada més. Una pesseta si era una pesseta, dues, tres, etc. segóns per lo que se suscrigui.

¿No veis ab axó assegurat el vostre pervindre?
¿No hi veis els dels vostros fills?

Aquesta societat, que ha per nom *Els Previsors del Pervenir* esta establerta a Madrid (Valverde 10) y te rames per casi totes les nacions. Té a Sineu un representant. D. Francesch Crespi y aquest vos entererá de tots els requisits.

Si ab aquesta noticia fos causa, el dia de demá d'haver fet felix a qualqu'hú, me donaria per satisfet y benehiria l' hora en que l'he donada.

K.

Postal

Cuando el sol lanza el postrimer rayo de su pálida luz; cuando la fresca brisa mece con suave acento el ramaje de arbustos que junto al arroyuelo se levantan potentes y con majestad formando melodía con el murmullo de las aguas que tranquilas corren sobre su lecho de verde sábana; cuando las avechillas, que antes alegraban los espacios con su acento armonioso, hánse posado ya en lo más encumbrado de los árboles en busca de descanso; entonces, es cuando la naturaleza convida á gozar; entonces, Dórida mía es cuando yo te envío mis plañideras trovas... canto mis endechas de amor.

PLATÓN.

¡Endevant!

Hem llegit dalt el *Bolleti del Diccionari de la Llengua Catalana* el magnífich Parlament de gracias que aquest any feu a n-els Jochs Florals de Barcelona el porte-veu de nostra aimada llengua. Hem sentit betegar el nostra cor mentres remugava l'enteniement les electriques frases que umplen aquell gran discurs, y aquells betechs de pena y d'alegria, ens han fet donar del nostro entusiasme.

Benissim, Mn. Alcover; per aquest camí arriberá ahont desitge. Arriberá ahont noltros estam desitjosos de veure'l, ¡Endevant!

Dos Épocas—Ayer y hoy

Eléctrica.

Las noches frias y oscuras eran causa siempre del gran retraimiento y soledad de todos los barrios solitarios de cualquier población. De ellas se servian sus moradores para llevar á cabo sus designios. Cumplianlos y al amanecer aparecian asesinados sus elegidos que resultaban ser siempre los que más les estorbaban de entre sus disidentes. Eran bárbaros no cabe duda, pero al menos eran consecuentes.

Hoy ya no se espera tanto. La sustracción, falta ó resistencia de los elementos no se tiene en cuenta para nada. Cualquiera hora, cualquier tiempo es apropiado. La ocasión es lo único que se mira. Astucia, maña, ardid, engaño, don de gentes es lo que impera. Practícanlos tambien y no ya al amanecer solo, sino que de un modo continuo se asesina moralmente. Y se asesina no ya á los contrarios solamente sino que tambien á los deudos, amigos y parientes. Es que ya son egoistas y á mas de egoistas, hipócritas, farsantes, fariseos.....

UN REACCIONARIO.

La simpatía tras la desgracia.

(Cuento infantil)

Era una noche en pleno estio; una de esas noches en que la claridad de la luna las asimila bastante á los días que nos regala el invierno, cuando después de haber aprovechado por un buen rato la brisa cuya frescura es en la temporada tan escasa como apreciada. Enciendo la palmatoria y me dirijo á mi cuarto dormitorio con el objeto de encomendarme á Dios y echarme luego á la cama. Subo la escalera, llego, abro la puerta y ¡zas!..... un ruido bien extraño me hizo retroceder dos pasos casi sin que yo me apercebiera. Cruzaron por mi mente y con lo rapidez que exigen algunos segundos, mil ideas, mil pensamientos, hasta que el recuerdo de ser impropios de anidar en pechos varoniles temores quizás infundados, me empujó y entro en el cuarto. El ruido fué esta vez más fuerte pero me repuse del susto porque conocí que lo ocasionaba la agitación del agua. Me precipité hacia el tocador y una risotada (no pude menos) fué soltada por donde acostumbra serlo.

¿Adivinan Vds. que es lo que hallé en la jofaina?
¿No? Pues asómbrense ustedes.....

un ratón
que por lo que ví
tomaba un baño
de impresión.

¿Verdad que no venía al caso un susto cuál el que llevaba yo?

Estuve contemplando al bañista un buen rato, hasta que el sueño me hizo preferir las delicias que se gozan entre sábana y sábana á los juegos que hacia el ratón en el agua, deseoso de salir presto y cuanto antes del laberinto en que se habia metido,

Descansé perfectamente y al despertar lo primero que llegó á mis oídos fué el ruido del agua movida por el cansado, por el rendido, por el agonizante ratón.

Me vestí el pantalón y calcéme unas chancletas é inmediatamente corro al océano de mi jofaina. Al ver el decaimiento del que habia velado tantas horas en mi cuarto mientras yo dormía tranquilamente, me entristecí, tuve misericordia, quise ser agradecido al que me proporcionara, mal de su agrado, algunos instantes de solaz y entretenimiento. Así es que le saqué del agua, púsele ¡que ocurrencia! en una jaula que habia retirado á consecuencia de la defunción de mi canario predilecto, y prodíguele con el mayor cuidado unos trocitos de queso y algunas migajas de torta.

Estaba el pobre postradísimo. Apenas si se tenia en pié. Por esto y por si se enjugaría llevé la jaula en donde pudieran envolverla los rayos matutinos del sol.

Harto de contemplar las desdichas del prisionero fuime á lavar y también á vestirme.

Después del almuerzo visité al que habia dejado en rehenes y... ¡oh sorpresa! no encontré la jaula. Dije mal; la jaula sí, la hallé, pero no estaba en ella mi ratón. Desapareció como por encanto.

Una cosa advertí y fué que no habia comido nada de cuanto puse en la jaula. ¡Si lo es pésimo el rancho del cautiverio!

Todavía estaba con los ojos fijos en la improvisada ratonera cuando oí en el cuarto de mi hermano menor una solemne algazara. Acudí precipitadamente y en el momento crítico de mi llegada un descomunal golpe de escoba caía sobre las costillas de un ratón. Reconocí en él al prófugo de la jaula. Quise auxiliarle; pero en vano. El pobrecito dió la última

hoqueada y su muerte me arrancó algunas lágrimas. Aquel ratón se me había hecho simpático. Ya casi le amaba.

K.

Consejos

(De aquí y de allí)

Un oculista de Boston cuenta lo que sigue:

Una joven señorita padecía de una gran debilidad de la vista, sin que el oculista pudiera inquirir la causa de esta afección ni corregirla apelando á todos los medios que le sugería la ciencia. Por fin, habiendo observado que la referida niña gastaba unas botitas con tacones excesivamente elevados, le ocurrió si esto podría ser la causa de aquella miopia pasajera, teniendo en cuenta la completa armonía que debe existir entre todos los músculos del cuerpo, y por tanto la relación entre los nervios de los piés y los de los ojos.

En esta creencia dispuso el oculista que la joven gastara otras botas con tacones más proporcionados, y de modo que no forzara los músculos y sus nervios, y tuvo la satisfacción de conseguir al poco tiempo que desapareciera completamente la afección á la vista.

Gran descubrimiento en verdad que creemos servirá (la noticia se entiende) de aviso, consejo y lección á algunas de nuestras elegantes y no elegantes lectoras para que abandonen (lo mismo que otras exageradas prendas de su cotidiano) *su uso* (valga la repetición); el de los estrechos y elevados tacones, hoy por cuando menos, que además de producir gran incomodidad al andar, es causa de afecciones á la vista, según las observaciones del oculista americano.

En un Periódico hallamos el siguiente vulgar pronóstico respecto de la vida ó muerte de un sujeto ó sujeta (valga la frase, también.)

Tómese, dice, una ortiga, póngase en la orina del enfermo ó enferma inmediatamente despues de que la haya arrojado y antes de que esté corrompida, dejadla durante veinte cuatro horas, y pasado este tiempo, si la planta está verde, es signo de vida del paciente.

A ensayarlo pues *supersticiosos* y no os quejeis, ya que teneis á quien rendir culto hoy por hoy.

Y esto otro. Un diagnóstico práctico.

Un periódico inglés refiere y otro francés lo copia, el siguiente diagnóstico de un periódico americano.

El doctor Jacksou llamado para ver á un niño enfermo. Llegado á casa se dirigió directamente al niño, y á quema ropa le hizo la siguiente pregunta:

—¿Quiéres un higo ó una naranja?

—Un higo, contestó sin titubear el niño.

—No hay fiebre, dijo sentenciosamente el médico; pues de lo contrario hubiera preferido la naranja.

¡Oh gran poder clínico el de estos grandes médicos americanos!

Acabando por fin con la siguiente consulta homeopática.

Un día un afamado médico homeópata recibió la visita de un rico lord de Inglaterra, que quería consultar acerca de su enfermedad. El médico le examinó durante algunos instantes, le consultó, y despues, pasándole por delante de la nariz un frasco, le dijo:

—Respirad... Ya estais curado.

El inglés, visiblemente sorprendido, le preguntó.

—¿Cuanto os debo?

—Mil fracós, respondió el doctor.

Entonces el inglés, con gran calma, sacó de su bolsillo un billete de cincuenta libras, lo pasó por delante de las narices del médico, y añadió:

—Respirad... Ya estais pagado....

Que os sirva de ejemplo.

De la R. P. de C. U.

Xifladures

N'hi ha pe moltes classes com també n'hi ha molts que hi están. Yo som un de tants; si, estich xiflat. ¿Sabeu quine es la meva mania? Yo vos ho diré. S'altre dia un dels meus companys m'agafá per dirmé que tenia ganes de fer sortir á Sineu un periódich y que contava amb mi perque li aidás a escriure qualque cosa. Mes ¡ay! yo que conech les condicions quo reunesch per tal objecta, s'amima me caigué en els peus. ¿Qué feré yo sinó embrutá pepé que de res servirá ó que si serveix no será gran cosa? Apesar de axó vaitx quedar xiflat. Xiflat, si; perque sempre que'm parlen de qualque cosa que significa progrés ó adelanto me suceeix igual. Per axo devant s'empresa que'm menifestá el meu amich vaitx sentir circular per tot el meu cos una especi de pesigoyes com si tota le sanch me pujés en el cervell per donarli forses perque pogués yo escriura qualque mica á fi d'ajudar á tant noble fi y no fe desmeyar als qui pensen tan amunt. Axó es le meva xifladura.

* *

Una vegada fent un viatge en carretó cap a Ciutat vaitx trobar devés le Comuna de Llorito ran del camí una pedra ab un-especi d'epitafi que deya. «Aquí mori xiflat en Pere Mateu» ¡Vaje una mort que degué tenir aquell pobre homo! A mi que no conexia aquesta clase de malaltia m'entraren ganes de sobre alguns pormenors y per axó vaitx fé aturar el carretó per esperar un endioté que pujava per dins le garriga derrera una guarda d'endiots. Vaitx preguntarli que significava allò y me contestá lo siguent: En aquell temps que comensava a Mallorca a haverhi bixicletas ve anar una vegada un lloritá a Ciutat y vejent aquell *andamio*, cosa que no havia vista may li xocá molt y vá pensá a comprarné un perque hi pogués colcar el seu fill. Ell li deya se *xifla* perqu d'altra manera no heu sabia enomenar. Un dia quant son fill prenia els mossatje per aquells peratjes se máquina li va prende tanta velocidad que no li velgué es freno que duye ni totes les seves forses per aturarlé, essent axí que va enar a estrellarse cuantre un carro de perey que pujava daxo-daxo y que li pessá per demunt. Me dexá econortat amb tals explicacions perque es natural que de le caiguda de le *xifla* moris *xiflat*.

* *

Y are ya hen vetx. Quant els cuatra desenfeinats del poble veuran el nou SINIUM y en ell les meves *Xifladures* nose derán repòs á le garreva criticant el novell periódich y criticantme á mí Per aquets un consej. Mirau y callau que en aquest mon de mones, segóns frase de Mr. Uff. el mes mono el que dú le món més mona del mon. Que vol dir. Tothom está xiflat. Respetau, donchs, les xifledures,

J. F. P.